



La imagen y el cuerpo

Referencia

Vieira, M. A. La imagen y el cuerpo. Mediodicho N° 40: A brillar mi amor, pp. 27-30.

[Portada de la publicación](#)

Entrevista a Marcus André Vieira,

por Eugenia Molina

El tema de nuestra revista es la imagen, el brillo que promete y los efectos de esa promesa en los sujetos de la época, efectos variables que intentamos relevar en la clínica, investigarlos y extraer eso que nos resulte valioso a los psicoanalistas. ¿Podríamos decir que esta hegemonía de la imagen que se nos impone en cierta medida nos invita a nuevos modos de abordar lo imaginario?

- Nuestra orientación siempre fue justamente la de distinguir el brillo de la imagen. Consideramos siempre que una imagen se destaca de las otras por tener un brillo especial, el de ser la imagen de las imágenes. Es eso lo que llamamos “el brillo fálico”. El falo sería la imagen que ostenta el brillo de un valor puramente simbólico, el valor del goce de la significancia, de que es posible dar sentido a las cosas, el goce del hecho de que se puede dar un sentido a lo real. En nuestros días, ¿no sería el exceso de imágenes un efecto de que no tenemos más esta brújula? ¿Todo puede significar todo, tal vez porque no hay más una medida fálica general de las cosas? Por lo tanto, el problema no es la cantidad de imágenes, sino el hecho de que ninguna sirve como la imagen de las imágenes, donde se trata sólo de la lluvia de imágenes.

En El ultimísimo Lacan, Jacques-Alain Miller propone la necesidad de recurrir a lo imaginario para hacerse una idea de lo real. ¿Es una herramienta para los analistas? ¿Cómo nos servimos de lo imaginario para captar lo real?

- Esta necesidad es una condición del axioma lacaniano de los tres registros. Sólo se puede hacer una idea de lo real (en el sentido de dar a lo real una forma mínima) recurriendo a lo imaginario. Pero solía subordinarse lo imaginario a lo simbólico. Por ejemplo, las imágenes de lo real que nos orientaban eran sobre todo las del silencio, de lo ausente, de la falta bajo las figuras del poder (la figura del padre y del falo). La cuestión es: en nuestra clínica, ¿se

puede tocar lo real sin pasar por estas imágenes? Eso parece necesario porque no existe hoy una imagen previamente determinada, un sentido universal para lo real.

El brillo y el amor se ligan al menos en algún momento en la comedia de los sexos. ¿Qué pensás sobre el valor que cobra actualmente ese brillo en la forma masculina y en la forma femenina del amor?

- Otra vez: ¿de qué brillo hablamos? ¿Del fálico? El falo es lo que sostiene la comedia de los sexos. Ello viene en lugar de la relación que no hay, donde su brillo siempre es el de un goce un poco más allá, siempre connotando un goce por venir, fuera del cuerpo, y no un goce aquí y ahora. Si hablamos de otro brillo, por ejemplo del brillo de la nariz del hombre de los lobos, no es lo mismo. Es un brillo surreal, más que real, que nada debe a la falta, al negativo. ¿Y el brillo de la mercancía? La idea del *objeto a* en el zenit significa que el desecho y no el falo puede ser el brillo que nos mueve hoy. Es el brillo de un desecho que se torna como *gadget*, porque todos sabemos que ese objeto tan buscado y brillante será tirado a la basura al día siguiente. Es el brillo del último *IPhone*, una extensión del cuerpo con potencia de goce inmediato y no ausente, sino marcado por la deyección.

Hoy nos encontramos con una variada oferta de lazos virtuales en las redes sociales, especialmente a la hora de relacionarse con el otro sexo. ¿Qué estatuto tienen estos encuentros para los sujetos hipermodernos? ¿Cobran el valor de un lazo posible?

- Nuestra época demuestra claramente cómo los lazos virtuales son también reales, la vida *online* es también vida. No es una falsa vida. Baudrillard lo decía hace mucho tiempo. Creo que, en este contexto, es importante ubicar la cuestión del pasaje de la vida *online* a la vida *offline* (con toda la ironía de esta expresión). Para un sujeto, ¿dónde están los puntos de pasaje y de articulación entre los dos? El punto de conexión clásico entre la escena fantasmática, virtual, y el goce del cuerpo era, nuevamente, el falo. Ahora debemos preguntarnos si ahí no está el cuerpo. No el cuerpo imagen, no el cuerpo fálico, sino tal vez el cuerpo que Miller llamó “cuerpo hablante”.

En la conferencia hacia el X Congreso de la AMP, “El inconsciente y el cuerpo hablante”, justamente, Jacques-Alain Miller toma la clínica de la pornografía como una clínica del siglo XXI, en la que el coito se convierte en el espectáculo, en el show al que cualquiera puede acceder con un simple clic. ¿Qué respuestas singulares podrían relevarse en la clínica actual frente a esta avalancha de imágenes siempre disponibles, frente a esta omnipresencia de la pornografía?

- La noción de una profusión de imágenes es tal vez más determinante que la idea de espectáculo. Una lluvia de imágenes se opone a la idea de un show, que siempre se hace para un público, que se ordena alrededor de esa disposición. El *clic* simboliza el hecho de que no es más un objeto que se ofrece para el goce, sino que hay muchos, todos, todo el tiempo. El *clic* y su lluvia rellenan el vacío de la relación donde antes venía el falo, el objeto de deseo o, eventualmente, el objeto de la angustia. De esta manera, ya no sabemos más dónde está el goce del viviente porque la lluvia de imágenes de lo que este goce debería ser lo esconde. Por eso, podemos decir que las imágenes vienen al lugar en que lo vivo del cuerpo podría ubicar el deseo si uno lo pudiera oír.

El próximo Congreso de la AMP, que estará bajo tu dirección, tomará el tema del cuerpo como cuerpo hablante, sinónimo de parlêtre (hablante ser). En la conferencia ya citada de Jacques-Alain Miller, él nos dice que analizar al parlêtre es lo que ya hacemos, y que lo que tenemos pendiente es saber decirlo. ¿Nos podrías decir cómo pensás ese pasaje?

- Un poco como acabo de decir: buscar saber dónde está el goce del cuerpo que no se encadena con los goces propuestos y hacer la apuesta de que este goce es lenguaje (incluso si no hace discurso). Es tal vez lo que propone Miller con la expresión “cuerpo hablante”, una dimensión del cuerpo que no es cuerpo superficie donde el lenguaje se escribiría, ni el cuerpo despedazado pre-lenguaje, ni tampoco el cuerpo que habla (el cuerpo hablado por el discurso), sino un cuerpo que se ubica en el punto de encuentro entre lenguaje y goce, un cuerpo de la lengua. Acaso algo como los cuerpos de Francis Bacon.

Leyendo una entrevista que te hacían en la revista Registros (1) citabas a Jorge Ben Jor, cuyas canciones -decías- se destacan por tomar el cuerpo en su balance más que en su poesía. ¿Qué sería tomar el cuerpo en su balance?

- No sé muy bien lo que decía, agradezco el recuerdo. ¿Tomar el cuerpo como hace la samba? Es un ordenamiento que condice con fiestas de millones de personas muy organizadas, como las escuelas de samba. Pero es un ordenamiento no fálico, no del amo. No creo que sea la misma cosa en un análisis. Para mí es más bien no estar obligado a bailar. Pero eso es otra historia.

(1) Revista Registros, colección Diálogos, año 11, Bs.As, 2012, pág. 86.

Referencias citadas

Miller, Jacques-Alain. *El ultimísimo Lacan*. Buenos Aires: Paidós, 2013

Miller, Jacques-Alain. *El inconsciente y el cuerpo hablante*. Consultado en <http://wapol.org/es/articulos>

Vieira, Marcus André (2012) Entrevista revista *Registros*, Tomo Gris. Buenos Aires: Colección Diálogos año XI, 2012, Pág. 86.

Marcus André Vieira es psicoanalista en Río de Janeiro, Brasil.

Analista Miembro (AME) de la Escuela Brasileira de Psicoanálisis (EBP).

Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).

Analista de la Escuela (AE) en el período 2012–2015.



Córdoba, septiembre de 2014 | EOL Sección Córdoba | ISSN 1668-3897

Mediodicho num
Revista anual de Psicoanálisis

a brillar mi amor

**Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana
Sección Córdoba**

Director Responsable de la Publicación
Alejandro Willington

bro Fundación CIEC - Córdoba, Argentina.

Dirección
Eugenia Molina

Ana Waisman
Licenciada en Psicología - Analista Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis - Miembro Fundación CIEC - Córdoba, Argentina.

Secretaría Editorial
Dora Saroka

Traducen en este Número

Eduardo Abello, Muriel Abello, Jorge Assef, Roxana Chiatti, Josefina Elias, Dora Saroka, Alejandro Willington.

Comité Editorial
Eduardo Abello
Carolina Córdoba
Silvia Perassi
José Vidal

Corresponsalia

Silvia Grases- Barcelona, España; Carolina Kozetzky- París, Francia; Maria Hortensia Cárdenas- Lima, Perú; Luz Elena Gaviria- Medellín, Colombia; Piedad Spurrier- Guayaquil, Ecuador; Alicia Arenas- Miami, EEUU; Elisa Albaranga-Belo Horizonte, Brasil; Marcela Antelo-Salvador, Brasil; Heloisa Caldas- Rio de Janeiro, Brasil; Maria Do Rosário Collier Do Rego Barros- Rio de Janeiro, Brasil.

Aseoras
Graciela Brodsky
AME de la Escuela de la Orientación Lacaniana y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis - AE periodo 2012 - 2015 - Buenos Aires, Argentina.

Gabriela Dargentón
AME de la Escuela de la Orientación Lacaniana y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis - AE periodo 1999 - 2002 - Córdoba, Argentina.

Referatos

Hebe Tizio
Doctora en Psicología - DEA de la Universidad de París VIII - Docente del Instituto del Campo Freudiano - Analista Miembro de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis - AE periodo 1988 - 2001 - Barcelona, España.

Corrección de texto

Sergio Iturbe
cordobacorrecciones@gmail.com

Producción Editorial

Carla Ciarapica | Carolina Barrios
lawarholacyd@gmail.com

Ilustración de tapa y carátulas:

Jasper Johns / Target, 1974
"Diana"
Encáustico y collage sobre lienzo, 40,6 x 40,6 cm
Aquisgrán, Sammlung Ludwig

Obra de carátula Perspectivas, ideas y problemas:

Pablo Bernasconi, Ideas para el libro Bifocal, Editorial Edhasa, 2010.

Sérgio Lala
Profesor de filosofía y Doctor en Letras Universidad Federal de Minas Gerais - Profesor titular Psicoanálisis - Universidad FUMEC - Miembro de la Escuela Brasileira de Psicoanálisis - Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis - Belo Horizonte, Brasil.

Jorge Agüero
Doctor en Medicina - Director de Postgrado de Psicoanálisis Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba - Analista Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis - Miem-

La presente publicación cuenta con la autorización de los autores, quienes se declaran autor original de los artículos cedidos. Los artículos originales publicados en esta revista son sometidos a evaluación de referato.